

---

# MODELO EXAMEN DE DESCARTES

---

Prueba PAU

---

Colegio Sto. Tomás de Villanueva  
– Departamento de Filosofía.

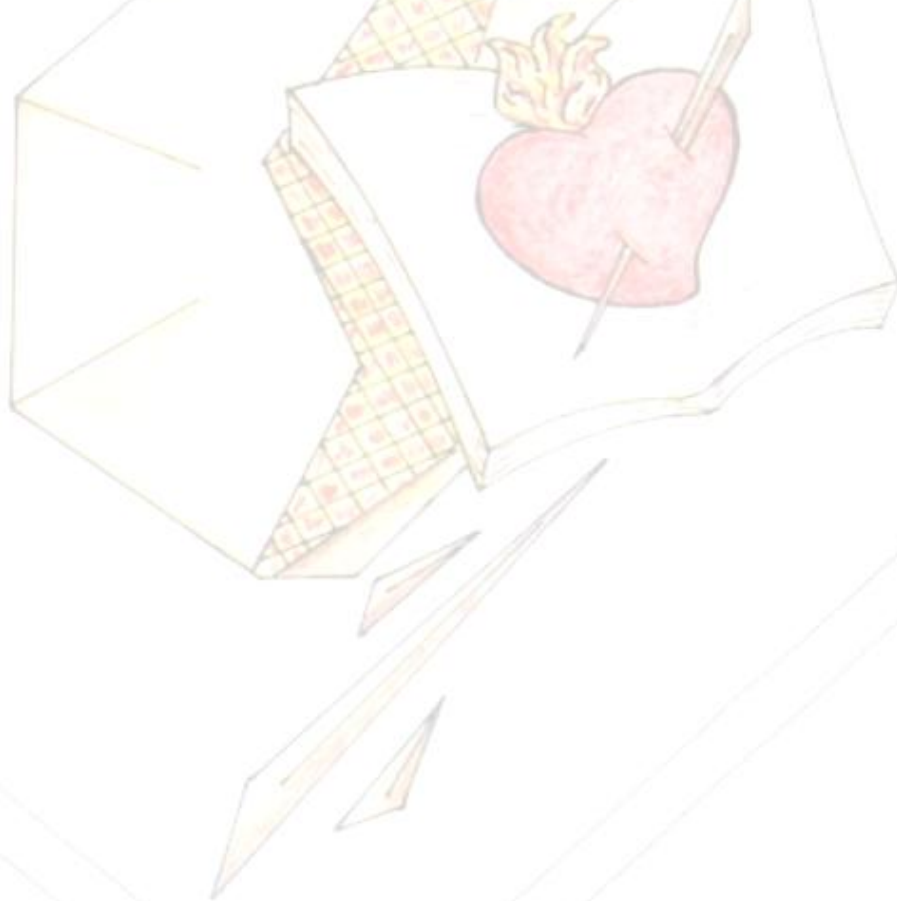
---



## TEXTO:

Posteriormente, examinando con atención lo que yo era, y viendo que podía fingir que carecía de cuerpo, así como que no había mundo o lugar alguno en el que me encontrase, pero que, por ello, no podía fingir que yo no era, sino que por el contrario, sólo a partir de que pensaba dudar acerca de la verdad de otras cosas, se seguía muy evidente y ciertamente que yo era, mientras que, con sólo que hubiese cesado de pensar, aunque el resto de lo que había imaginado hubiese sido verdadero, no tenía razón alguna para creer que yo hubiese sido, llegué a conocer a partir de todo ello que era una sustancia cuya esencia o naturaleza no reside sino en pensar y que tal sustancia, para existir, no tiene necesidad de lugar alguno ni depende de cosa alguna material. De suerte que este yo, es decir, el alma, en virtud de la cual yo soy lo que soy, es enteramente distinta del cuerpo, más fácil de conocer que éste y, aunque el cuerpo no fuese, no dejaría de ser todo lo que es.

R. Descartes, *El Discurso del Método*



## 1. Explique el significado que tienen en este texto de Descartes los conceptos subrayados en el texto.

**SUSTANCIA:** Descartes define sustancia como aquello que no necesita de ninguna otra cosa para existir. Ahora bien, de las tres clases de sustancias que distingue (pensante, extensa y divina), únicamente esta última cumple las condiciones necesarias para ser considerada como tal. No obstante, Descartes mantiene el concepto para referirse, en este caso, a la *res cogitans*, como recurso para evidenciar su independencia con respecto a la realidad material o *res extensa*.

**CUERPO:** Con este término Descartes se refiere a la sustancia extensa, aquello material que percibimos a través de los sentidos y cuya existencia tratará de demostrar racionalmente por medio de las ideas que corresponden a la sustancia pensante. Descartes establece así un dualismo antropológico, en el que lo material (cuerpo) y lo espiritual (alma) son independientes.

## 2. Exponga la temática planteada en el texto y su justificación desde la posición filosófica del autor.

En este fragmento, Descartes llega a un punto álgido en su filosofía. Tras aplicar la duda metafísica, requerida por su “método”, llega a la conclusión de que hay algo de lo que no puede dudar: que él mismo existía como sujeto que dudaba. Es la primera evidencia, la evidencia del sujeto pensante, extraída racionalmente y no mediante datos empíricos, que le permitirá deducir a través de procesos lógicos el resto de la realidad (Dios y el mundo). Esta circunstancia le permite hablar de sustancia como rasgo distintivo entre lo que conoce con certeza (su existencia como sujeto que piensa, la *res cogitans*) y aquello de lo que, de momento, no puede estar seguro (*res extensa* y *res divina*).

La filosofía de Descartes parte del principio de que existe un saber único, conclusión adoptada, en última instancia, de la existencia de una razón única. Está convencido de que todo puede conocerse. De hecho, en su “Discurso del método” llega a afirmar que “al final no habrá nada tan oscuro sobre lo que no podamos arrojar alguna luz”. Por tanto, Descartes se plantea cómo podemos alcanzar ese conocimiento, y llega a la conclusión de que únicamente podemos estar seguros de que nuestro saber es veraz si aplicamos la razón, porque es de lo único que no podemos dudar, mientras que los sentidos pueden conducirnos al error. Partiendo de estos principios, Descartes tratará de elaborar un método sencillo y racional que excluya los juicios falsos o superfluos y basados en las dos cualidades de la razón: la intuición y la deducción. El objetivo se convierte, por tanto, en encontrar una primera evidencia, algo que no albergue sombra de duda, empleando para ello exclusivamente la razón y sin recurrir a datos empíricos. Y así, después de dudar de todo, incluso de lo que parece obvio a primera vista (duda metódica), comprende que si de algo es imposible dudar es de que él mismo existe como sujeto que piensa.

A continuación tratará de demostrar racionalmente la existencia del mundo y de Dios por una vía racional. Es consciente de que, para ello, únicamente dispone de ideas, que no son sino el objeto de su pensamiento, realidades de las que, por tanto, tampoco puede dudar, aún cuando los objetos a los que se refieren no existieran. En este proceso distinguirá tres clases de ideas (adventicias, facticias e innatas), de las que únicamente estas últimas, absolutamente independientes de la experiencia, servirán como base para tal propósito. Así, a partir de la idea innata de infinito, y siguiendo una argumentación similar a la de San Anselmo, creará haber demostrado la existencia de Dios, de la que deduce la del mundo material. Este descubrimiento dará pie a Descartes para profundizar en la idea de sustancia como aquello que no necesita de nada más para ser, distinguiendo así entre sustancia pensante, extensa y divina.

### 3. Exponga el contexto histórico, cultural y filosófico del texto elegido.

El inmovilismo medieval caracterizado por una visión geocéntrica del universo y por el constante recurso a la fe y a la filosofía escolástica se verá interrumpido hacia los siglos XV y XVI por la irrupción en occidente de una nueva concepción del mundo y del hombre. El crecimiento de las ciudades, la emergencia de la burguesía, los descubrimientos geográficos, la creación de la nación-estado, el desarrollo de las universidades y la invención de la imprenta, que contribuirá a la difusión del saber entre las clases medias, etc., configuran un nuevo panorama cuyo precedente más inmediato es el humanismo renacentista.

Son tiempos de confianza en la razón y en las ilimitadas posibilidades del ser humano. El auge científico y matemático, liderado por genios de la talla de Copérnico o Galileo conducirán a una ruptura definitiva entre fe y razón, hasta entonces indefectiblemente unidas, al tiempo que las continuas guerras, la Reforma y al Contrarreforma evidenciarán que el Medievo ha llegado a su fin y se hace necesario una nueva forma de entender la realidad de acuerdo con el lenguaje matemático. La física aristotélica es definitivamente desechada y se extiende entre la intelectualidad una visión mecanicista del mundo, que evoluciona según leyes naturales lógicas que el hombre puede aprehender.

En este contexto aparecerán las doctrinas filosóficas contrapuestas: racionalismo y empirismo, que configuran el pensamiento de la Modernidad. Ambas comparten la idea del ser humano como centro de la realidad y como sujeto que debe decidir acerca de la veracidad o la falsedad de los enunciados, pero mientras que los racionalistas, suspicaces respecto de la información sensorial, tratarán de construir el conocimiento por medio de procesos deductivos a partir de ideas innatas cuyo prototipo es la evidencia del sujeto pensante (concepción que marcará la llegada definitiva del pensamiento moderno), los empiristas rechazarán la existencia de tales ideas, defendiendo la capacidad limitada del conocimiento humano, inconfundiblemente unido a los datos empíricos que percibe a través de los sentidos.

René Descartes es el padre de esta teoría racionalista. Nació en 1596 en el seno de una familia acomodada, circunstancia que le permitirá dedicar su vida al estudio. Se alistó en el ejército francés a las órdenes de Nassau durante la guerra de los Treinta Años con la única intención de conocer mundo y tomar contacto con otras culturas y formas de saber. Su amor por las matemáticas influirá notablemente en su filosofía, centrada en la búsqueda de un método (inspirado en esta ciencia) que le permita alcanzar un conocimiento firme acerca de la realidad. Su pensamiento racionalista aparece recogido en obras como “Reglas para la dirección del espíritu” o “El discurso del método”, ambas escritas en francés, circunstancia que refleja fielmente la voluntad de secularización del conocimiento propio de la Modernidad.

#### **4. Relacione la temática planteada en el texto con otra posición filosófica y exponga de forma razonada su visión personal del tema valorando su actualidad.**

El texto plantea la evidencia del sujeto pensante como primera verdad indudable, una evidencia racional, innata, que precede a la demostración del resto de sustancias (extensa y divina). El pensamiento cartesiano es, por tanto, plenamente racionalista, por lo que choca frontalmente con el pensamiento recogido por otra corriente filosófica del siglo XVII: el empirismo, cuyo principal representante es Hume.

Las ideas innatas juegan para Descartes un papel esencial. Si ha de construir deductivamente el edificio del conocimiento, necesitará datos iniciales exentos de experiencia sensible, cuyo prototipo será la evidencia del sujeto pensante. Solo a partir de esas ideas, el racionalismo cartesiano será capaz de extender el conocimiento más allá de los límites de la sustancia pensante, prescindiendo siempre de los juicios erróneos que proceden de los sentidos. Sin embargo, Hume niega la existencia de ideas innatas. Para él, todos los datos son inevitablemente empíricos. Desde nacimiento, el hombre es como una tabla lisa, libre de prejuicios y de principios. Una vez rechazada la idea de innatismo, Hume no tiene más remedio que afirmar que el conocimiento humano no puede sobrepasar los límites de la experiencia, circunstancia que le llevará a caer en un escepticismo radical, dudando de la existencia del mundo en tanto que no podemos saber si los sentidos nos engañan, y de Dios en tanto que no podemos tener experiencia sensibles de él, limitando la realidad exclusivamente a lo que puede percibir.

El racionalismo cartesiano parte de la desconfianza hacia la información sensorial que le lleva a hablar de las “falacias de los sentidos”, como resultado de la dificultad para discernir lo real de lo ilusorio. Esta dificultad se plantea en películas como “Una mente maravillosa” o series de actualidad como “House”. En ambas, el protagonista se encuentra en una dicotomía similar a la distinción entre sueño y vigilia apuntada por Descartes, y en ambos casos ofrecerán una respuesta similar a la del filósofo, aplicando la razón como único recurso fiable.

El racionalismo tiene, por tanto, grandes repercusiones en la sociedad actual. La idolatría de la razón nos ha conducido hacia un marcado cientifismo en el que desechamos todo lo que no supera la decisiva criba de las matemáticas. Muestra de ello es el ateísmo predominante en nuestra sociedad: Dios desaparece porque los intentos de demostrar racionalmente su existencia han resultado infructuosos. Tratamos de racionalizar todo, incluso la moral. Un ejemplo son los derechos humanos, que firman unas condiciones innatas del hombre que están por encima de un mero código legal.

En mi opinión, la sociedad occidental ha progresado como consecuencia de una combinación kantiana entre empirismo y racionalismo. El método científico se sirve tanto de la inducción experimental como del refuerzo deductivo de las matemáticas. El racionalismo exclusivo de Descartes es, en mi opinión, incapaz de escapar del solipsismo del sujeto, y las pretensiones de demostrar una realidad ajena a él a “través” de la deducción, hacen del racionalismo cartesiano una teoría inestable. En la actualidad, el hombre ha abandonado esa línea de pensamiento epistemológico desde el momento en que la ciencia sobrepasa a la filosofía. No importa tanto que nuestro conocimiento esté perfectamente fundado como que resulta útil.

Por otro lado, la racionalización de los sentimientos y de la moral (que atañe más a las emociones) ha derivado en la deshumanización de la sociedad actual.